

El trovo de La Alpujarra

The 'trovo' of La Alpujarra

Azucena Fernández Manzano

Reynaldo Fernández Manzano

Centro de Documentación Musical de Andalucía. Granada.

RESUMEN

El trovo constituye una especie de poema popular, generalmente improvisado y a veces dialogado, que es cantado con acompañamiento instrumental. La fiesta del trovo aparece como espectáculo no profesional; supone un ejercicio lingüístico de ingenio y adopta diferentes orientaciones en su contenido: filosófico, de actualidad, satírico, burlesco, amoroso, lírico, panegírico.

ABSTRACT

The "trovo" is a folk poem, generally improvised and sometimes dialogued, which is sung with instrumental accompaniment. The so-called "fiesta del trovo" is an amateur event, it involves a linguistic exercise of genius and its content ranges over a myriad of topics: philosophy, modernity, satire, burlesque, love, lyric, panegyric.

PALABRAS CLAVE | KEYWORDS

trovo | Alpujarra | tradición oral | música popular | poesía popular | improvised poem | oral tradition | folk music | folk poetry

El trovo de la Alpujarra, arte de improvisar poesía dialogada, o en discusión dialéctica, se encuentra presente en un gran número de culturas. La tradición asiática, los griegos, romanos, musulmanes y poetas famosos, han gustado siempre de realizar esta poesía fresca, espontánea, improvisada, torneo a combate lírico que lleva consigo un alta grado cultural y aprecio al lenguaje,

Juan Manuel Jerez, en *La Crónica* (Almería, 10-VIII-1986), nos dice:

«Es interesante destacar... el *boom* trovero que a partir de finales del siglo XIX se da en Murcia y que ha continuado hasta nuestras días. Actualmente las zonas de la península ibérica donde se conserva el trovo, con tendencia a desaparecer en casi todas, son: el Alto Aragón, los montes orientales de Asturias, las montañas occidentales de Lugo; en el País Vasco repentinan los «bersolaris», en Tortosa son «cantores», en Mallorca «glosadors». En Cartagena y otras zonas de Murcia es el «trovero», y en la Alpujarra el «trovaor». También se da en las islas de Hierro y La Gomera. En Argentina son los «payadores»... Igualmente resulta curiosa esta costumbre en un pueblo africano primitivo: los Kwena».

Será esta fiesta del trovo la que tanto impresionó a Pedro Antonio de Alarcón en Murtas, con sus mudanzas, castañuelas, guitarra, bandurria, platillos y violines (Pedro Antonio de Alarcón: *La Alpujarra*, Madrid, 1874, Granada, 1983, p. 323). Y este mismo trova el que deje profunda huella en Jean-Christian Spahni (*La Alpujarra, Andalucía secreta*. Suiza, 1959, Granada, 1983: 150-155).

Románticos, viajeros, folcloristas, antropólogos y eruditos, fijan en el trovo su atención.

El Grupo de Trovo la resume de esta forma (*Homenaje al trovo alpujarreño*, Miguel García «Candiota». 26-7-1986. Círculo Cultural y Recreativo El Ejido):

«Así define José Luis Ruz Márquez, a grandes rasgos, el trovo alpujarreño. Original de la zona comprendida entre Adra, Albuñol, Murtas y Turón, tiene como especial característica el que aún conserva para acompañarse una música antiquísima de rasgos árabes, con dos estilos, el *morato* y el *malagueño*, y unos bailes propios: el *robao* y la *mudanza*.

La controversia del trovo de la Alpujarra se hace cantando, con esa música de tono oriental, acompañada por las voces de los repentistas en un grito desgarrado, salvaje e inmemorial, o bien, hablado. En cualquier caso, siempre se utilizan quintillas de ocho sílabas de rima 1,3,512,4 con la salvedad de que cuando se canta, casi siempre se repite el primer verso. La rima de estas quintillas en teoría ha de ser perfecta...»

Miguel García «Candiota» nos dice (*Homenaje al trovo alpujarreño*):

«Yo siempre hice el trovo con una música popular, una música que va adaptada al trovo que se llana «El *rajao*». Se utilizan para tocarla el violín, la guitarra y la bandurria. Estos instrumentos son los que me han *enseñado* a mí y a los demás *trovadores* la métrica, ya que la música va marcando las ocho sílabas del verso.

La música del trovo de la Alpujarra tiene dos estilos: el *morato* y el *malagueño*. El *morato* se hace con un tono totalmente árabe. El *morato* es tan profundo que yo diría que al hombre que piensa con el verso esa música le va abriendo el camino para que improvise. El estilo *malagueño* es parecido a los verdiales».

Realizando una somera visión analítica del fenómeno del trovo, se observa que, dada su gran variedad de contenidos, riqueza y fuerte arraigo y vitalidad en la Alpujarra, es sin duda una de las manifestaciones más interesantes de la zona.

A grandes rasgos hemos elaborado el siguiente esquema de trabajo:

- a) La fiesta del trovo.
- b) El trovo: Espectáculo no profesional.
- c) El trovo como ejercicio lingüístico.
- d) El trovo filosófico.
- e) Trovo de actualidad.
- f) Trovo satírico.
- g) Trovo burlesco y gracioso.
- h) Trovo amoroso.
- i) Trovo lírico.
- j) Trovo panegírico.
- k) Psicología y sociología del trovo.

a) La fiesta del trovo

Hemos visto en líneas anteriores como ya la literatura de los viajeros románticos se fijó en este fenómeno.

El trovo con su gran variedad y riqueza, y su posibilidad de ser objeto de baile en *mudanzas* y *robaos*, constituye la sal, la esencia y el protagonista de muchas veladas cortijeras y fiestas de la zona.

El trovo como fiesta sigue vivo en la Alpujarra, con gran aceptación popular, interesándose algunos niños por este arte.

b) El trovo: espectáculo no profesional

En la actualidad está surgiendo un fenómeno que en el futuro podría cambiar la funcionalidad del trovo, El trovo se convierte en espectáculo.

La civilización actual ha llegado hasta los más recónditos lugares: radio, televisión, tocadiscos, casetes, discotecas, verbenas, etc., están cambiando los hábitos de comportamiento y diversión de los habitantes de la Alpujarra, especialmente de los más jóvenes.

El trovo como espectáculo está presente en festivales, veladas con escenario, equipo de megafonía y auditorio; como telón de fondo de las comidas de negocios, congresos, homenajes, etc. Sin embargo, el *trovaor* no es profesional, es decir, aun los trovadores más famosos de la zona no viven del trovo, que para ellos es una afición.

De la puerta del cortijo a las tablas del escenario, del pueblo que baila espontáneamente *mudanzas* y *robaos*, al grupo de danza que ensaya y perfecciona su arte.

c) El trovo como ejercicio lingüístico

Improvisar poesía en quintillas, de versos octosílabos y rima perfecta, lleva consigo un auténtico ejercicio lingüístico, y dominio del lenguaje, en tanto que es una respuesta simultánea e inmediata.

El *trovaor* se tiene que ejercitar y perfeccionar en su arte, pensando muchas horas (quizá mientras realiza otras funciones) en construir y dotarse de un amplio vocabulario.

Miguel García «Candiota» enriquece el trovo con otras construcciones (Grupo de

Trovo: *Homenaje al trovo alpujarreño*):

«Quintilla redondilla (rima 1,3,4/2,5). Espinela (rima 1,4,5/2, 3/6,7, 10/8,9). Glosa. Composición en la que a partir de una cuarteta con verso de ocho sílabas se hacen cuatro quintillas igualmente octosílabas. El último verso de la primera quintilla es igual al primera de la cuarteta, el último verso de la segunda quintilla es el mismo que el segundo de la cuarteta, etc.».

Miguel García «Candiota» y su compañero José Sevilla nos improvisaran estas formas con cuartetos que nos pedían compusiéramos nosotros; otros juegos, igualmente difíciles, del lenguaje nos mostraron, es decir, hacer espinelas dialogadas, realizando cada *trovaor* un verso improvisado, etc.

El valor cultural y el grado de dominio que exigen estas formas lo convierten no sólo en un arte, sino también en un ejercicio de alto nivel pedagógico y formativo, enriquecedor del lenguaje y de los reflejos mentales y estéticos.

d) El trovo filosófico

Los *trovadores* improvisan sobre un tema profundo: la muerte de un niño pequeño, la finalidad de la vida, lo trascendental, la religión, el alcance de la razón humana, los límites del conocimiento, la soledad, etc.

A las distintas cualidades del trovo (rapidez, agilidad mental, dominio del lenguaje) se une aquí la cultura, la mentalidad colectiva, las fuentes de conocimiento a las que tiene acceso el *trovador*, y su reflexión personal.

Este trovo, estudiado y analizado en profundidad, podría dar las claves de la cultura y la mentalidad de los hombres y mujeres de la Alpujarra, siendo una de las formas más elevadas del trova.

e) Trovo de actualidad

Se canta en esta ocasión a un acontecimiento actual de relevancia pública, o al menos conocido por los miembros de la comunidad que participan en la fiesta del trovo.

La política y sus líderes, las anécdotas actuales de los miembros de la comunidad: el embarazo de una, los amoríos repentinos de los otros, o la culebra que se descuelga en medio de la reunión.

La actualidad es así comentada, debatida por medio del trova, los participantes en la reunión, fiesta del trovo o espectáculo, se sienten identificados con la postura de uno u otro *trovador*. Estos deben conectar con los mismos, expresando los puntos de vista de cada posición, de tal manera que provoquen la complacencia, inquietud o satisfacción del oyente, al descubrir en los *trovadores* su identificación ideológica o la exposición de su opuesta.

f) Trovo satírico

El debate del trovo suele tener, en numerosas ocasiones, tintes satíricos, sin embargo, algunos trovos tienen como elemento predominante éste.

La sátira puede ir dirigida contra cualquier personaje, individuo, lugar, actitud o ideología. Quizás donde la sátira adquiere más alto grado (dado que es el trovo una justa o torneo dialéctico entre dos) es cuando el *trovador* satiriza a su oponente y viceversa. La que diga durante el trovo, según las normas de los *trovadores* no tendrá ninguna repercusión en sus relaciones personales, una vez finalizado éste. Muchos trovadores nos decían que preferían trovar con grandes amigos, porque así los conocían más a fondo y tenían mayor confianza para satirizarlos; siendo las palabras lanzadas contra el adversario cosa olvidada después de trovar.

g) Trovo burlesco y gracioso

El ingenio del trovador busca provocar la carcajada, el chiste, Normalmente el trovo burlesco y gracioso se acompaña de gestos, taconazos, brindis, e incluso algunos trovadores introducen en medio del mismo un «número», con diversos objetos graciosos o animales. Nos recuerda esta forma a los juglares medievales, el *trovador* quiere divertir y divertirse, al *trovador* no le importa convertirse en payaso, recuperar para la comunidad y para sí el desahogo de la risa, de lo desenfadado y frívolo.

De especial efecto resulta cuando a un trovo o *trovador* filosófico y profundo contesta un trovo gracioso, rompiendo el ambiente y reconvirtiendo el trovo hacia lo lúdico, motivando en ocasiones el trovo satírico de su adversario.

h) Trovo amoroso

Los sentimientos amorosos, el cariño, también se manifiestan en el trovo, forma esta más usual en las fiestas del trovo cortijeras, donde trovar es una ocasión de manifestar el amor o interés hacia una persona presente o no en la misma.

El trovo toma un matiz distinto, pierde agresividad, y o bien es realizado por un trovero hacia su amada, a la que responde otro intentando decir cosas más bonitas a la suya, sin descartar la posibilidad de la respuesta satírica o burlesca al primero, o realizar trovos independientes.

i) Trovo lírico

Todo trovo es lírico y tiene facetas líricas, sin embargo, es de destacar tanto como elemento constitutivo del mismo, como forma independiente. En algunas trovos encontramos una mayor preocupación hacia esta faceta, construir bellas metáforas, no repetir las palabras, buscar el encanto de la poesía como forma prioritaria, y centrar el debate en realizar construcciones más bellas que el contrario caracteriza al poeta-*trovaor*.

j) Trovo panegírico

El trovo panegírico o laudatorio es una forma muy extendida. Se elogia a los presentes, a las autoridades, a los lugares, etc. Aunque puede presentarse un trovo íntegramente dedicado a este tema, en donde cada trovero echa flores al tema a elogiar, muchas veces se encuentra mezclado con los anteriores.

El *trovaor* gusta de saludar a los presentes, elogiar el lugar, y despedirse de esta forma panegírico, agradecer la hospitalidad y la atención de los mismos.

k) Psicología y sociología del trovo

Las formas que de modo global hemos analizado anteriormente, se pueden presentar de la manera expuesta, aunque lo más frecuente es que una velada de trovo contenga una mezcla de las mismas en distintas proporciones.

El *trovaor* es sin duda el protagonista indiscutible de la reunión, fiesta, velada o actuación. Es el representante de la conciencia colectiva, de la variedad de sentimientos, ideas, ilusiones, etc., que la misma alberga. El *trovaor* se convierte en el pensamiento, en la risa, en las ansias de belleza, de reconocimiento, de todo el entramado social en el que se inserta. Es la conciencia poética de la Alpujarra.

Las condiciones para ser un *trovaor* son múltiples, primero, se necesitan cualidades innatas; segundo, dominio del lenguaje; tercero, reflexión, sensibilidad, perfeccionamiento de su técnica y su arte.

La psicología que mueve al *trovaor*, como al receptor de su mensaje, al igual que la sociología que anima este fenómeno, vienen a constituir uno de los retos y magnífica cantera para profundizar en su estudio.

La comunidad, en este arte vivo, se siente identificada y diferenciada del resto, porque mantiene unas formas distintas de vida, y porque posee una cultura que ha sido capaz de hacerse arte, música y poesía improvisada, canto y baile, pensamiento y alegría: *trovo alpujarreño*.

Trovos (fragmentos)

Albuñol

La poesía trovera
en cinco versos concreta
con sílabas de primera
y con la rima completa
que es poesía de solera.

El trovero transparente
ve invisible en su cabeza
los reflejos de su mente
y en cinco versos expresa
la que sus sentidos sienten.

Órgiva en hombros aguanta
además de su gran patrón
con el alma y el corazón
y antes de Semana Santa
al Cristo de la Expiración.

Ponen todo su afán
en sus fiestas religiosas
con su patrón San Sebastián
y es su fuente milagrosa
donde los orgiveños van.

En la vida cotidiana
la tradición se recuerda
en nuestra tierra galana
cultura que se conserva
de la raza musulmana.

Murtas-Balanegra

(Tema escogido al azar: el divorcio)

Hoy aquel que no se aparta
no entiende bien el negocio
y cuando en la vida encarta
yo sí creo en el divorcio
porque es útil y hace falta.

Asegura compañero
si quieres resplandecer
soy el que digo primero
que *pa* una mala mujer
es mejor estar soltero.

Cuando me ponga a trovar
siempre dispuesto al diálogo
nunca doy un paso atrás
aquel que sea *divorciao*
vive como un *marajá*.

No te das cuenta, chiquillo,
que cometes un *pecao*
el divorcio no es querido
que te *queas derrotao*
sin un duro en el bolsillo.

Publicado: 1988-09